

Les invito a volver a escribir diciendo algo concreto, pues teniendo en cuenta que la una no sabe cómo hacer la consulta para que pueda comprenderla, y por eso no la hace, y que la otra es una veraneante que está veraneando el tiempo del veraneo, con esos interesantes datos y alguno más sustancioso que en su próxima nos comunique, es fácil que podamos decirle algo sobre lo que tengan dentro.

Cierto día se presentó un paciente baturo a un especialista. El galeno le manda sentarse y lo dice muy serio:

—Bueno, pues ahora dígame usted lo que le pasa.

—¿Yo tengo que ir a usted lo que me pasa?, mañico. ¡Ah, no! Eso lo averigua usted. Si se lo digo yo, no tió chiste. Y a endemás, sabe usted más que yo entonces. ¿Era de su familia el maño?.

PARA J. HERNANDEZ

Así es. Por Derecho canónico podría ese

señor casarse con ella; pero el Derecho civil español prohíbe, tanto al tutor como a sus descendientes, el contraer matrimonio con la persona que está sometida a su tutela antes de que ésta termine y de que rinda cuenta de su administración a aquella persona a quien debe hacerlo y obtenga la aprobación de su gestión administrativa.

Tan sólo en un caso pudiera celebrarse ese matrimonio, y es si el padre de la joven que se halla sujeta a esa tutela hubiese aprobado ese matrimonio en su testamento o en una escritura pública.

A pesar de todo, el tutor, en el caso últimamente apuntado (artículo 45 del Código Civil), perdería la administración de los bienes de su pupila hasta que ella alcanzara la mayoría de edad.

Intenta con ello la ley civil salir al paso de cualquier posible intento de sojuzgar la voluntad de la persona sujeta a tutela que por la naturaleza y posición de las cosas está en situación de inferioridad respecto del tutor y que con ello se rehuyera quizá la rendición de cuentas de una gestión que debe ser sagrada.



PARA ADELGAZAR
SABELIN

Tratamiento de la obesidad. Composición a base de hierbas medicinales. Preparado en los **LABORATORIOS SOCATARG**
Farmacéutico director: Dr. FRANCISCO PUJO.
Calle de Ter, 16. - BARCELONA
PRECIO: 9,05 pts. en farmacias y centros de específicos (Consultar con el Médico)
(Censura Sanitaria n.º 1.149)

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

ti noblas, que hasta las cosas más claras y más sencillas se vuelven oscuras y complicadas. Esto te pasa a ti, «Rosa marchita». ¿Por qué no te decides de una vez para siempre a ser una persona natural, expansiva con el pobre Rosendo en lugar del ser odioso y enturruñado que nos putas? ¿Quieres que te digamos una cosa desagradable, pero verdadera? Si no exageras lo que nos cuentas, tu novio es un santo. ¡Por la Corte Celestial, criatura, líle de prisa que le quieres; pregúntale si te quiere a ti, explícale los misterios que queden entre los dos, y todo con naturalidad y sin complicaciones de falsas dignidades. Las miradas sin mirarse y el quedarse en silencio puede ser una etapa del amor, y no negamos que una etapa bonita; pero no vale quedarse en ella. No sabe-

mos por qué nos parece que debes ser asidua lectora de la Novela Rosa y con ella te has hecho una versión de la vida que dista bastante de la realidad. Haz un lema de tu vida, «Rosa marchita»: La sencillez. Verá cómo no has de arrepentirte.

*

UNA AMIGA DE MIMI. — Sobre qué esperanzas puede tener Mimi a sus diecinueve años, ya que dicen que es fea y no tiene pretendientes.

La familia afirma que es fea y tiene perdida la esperanza.

CONTESTACION

En la comunicación se dice que Mimi tiene diecinueve años, y a esta edad, en

Consultorio SENTIMENTAL

RHOCA. — Pregunta: ¿He de encontrar al hombre que me haga feliz? Ella es joven, discreta y poco modernista. No espera que el hombre que la enamore sea precisamente un Adonis, sino sencillamente bueno. Tampoco le asusta quedarse soltera. Dice tener un defecto. Había poco, pues la gusta más escuchar. ¿Y no será cierto, pregunta, que a los hombres les gustan las mujeres que hablan mucho, aunque a veces afirmen lo contrario?

CONTESTACION

Querida Rhoca: Eres, no hay duda, una muchacha encantadora. Todos los que tú consideras defectos son, por lo contrario, grandes virtudes, y ni por un momento pienses deshacerte de ellos. Sigue siendo tranquila y con poco amor de exhibiciones. Ahora bien: ¿por qué no esperar, como tú dices, al Príncipe Azul? ¿No comprendes que en cuanto te enamores te lo ha de parecer, aunque sea el hombre más vulgar sobre la tierra? Pero, ¿por Dios!, no renuncies a tus ilusiones. Nos dices que eres joven, y sospechamos que lo eres mucho; piensa, por lo tanto, que puedes esperar con calma al hombre que te puede hacer feliz. Pero, ¿cómo has tenido tan mala suerte con los que hasta ahora has conocido? ¿Estás segura de que eran tan «malos» como tú piensas? Por otra parte, el no quererle casar hasta que estés bien segura nos parece perfecto. ¡Ah! Y una última advertencia: Desde luego, no es que los hombres digan que les gustan las mujeres silenciosas mientras hablan ellos; es que es así, en efecto. Una mujer que sabe escuchar, tiene recorrido la mayor parte del camino del éxito. ¡No lo olvides!

*

UNA RUBIA QUE SE MUERE DE PENA. — Llevaba dos años de relaciones con un muchacho que parecía quererla. A raíz de un pequeño chisme escribió él una carta indiferente, y aunque la rubia le contestara, él no volvió a hacerlo. ¿Será un caso perdido?, nos pregunta «Una rubia».

CONTESTACION

En el amor, lo peor y lo mejor es que no hay reglas. Así, pues, si uno no está nunca seguro, tampoco se deben perder jamás las esperanzas. Ahora bien; «generalmente», cuando hay que empezar a buscar razones a una conducta extraña la explicación suele ser siempre la desagradable, pero sencilla, de que han dejado de querernos. ¿Remedio? ¿Para qué vamos a engañarte? Ninguno. Para hacer

volver el amor. Uno, eficazísimo, para que se termine esa «tortura»: el olvido. ¿Que no es fácil? ¡Por supuesto! Pero tampoco es tan difícil como pueda parecerse en los primeros momentos. Estudia, trabaja, lee; en una palabra, distraete. Y piensa que si el amor había de terminarse, más vale haya sido cuando la cosa tiene aún remedio.

*

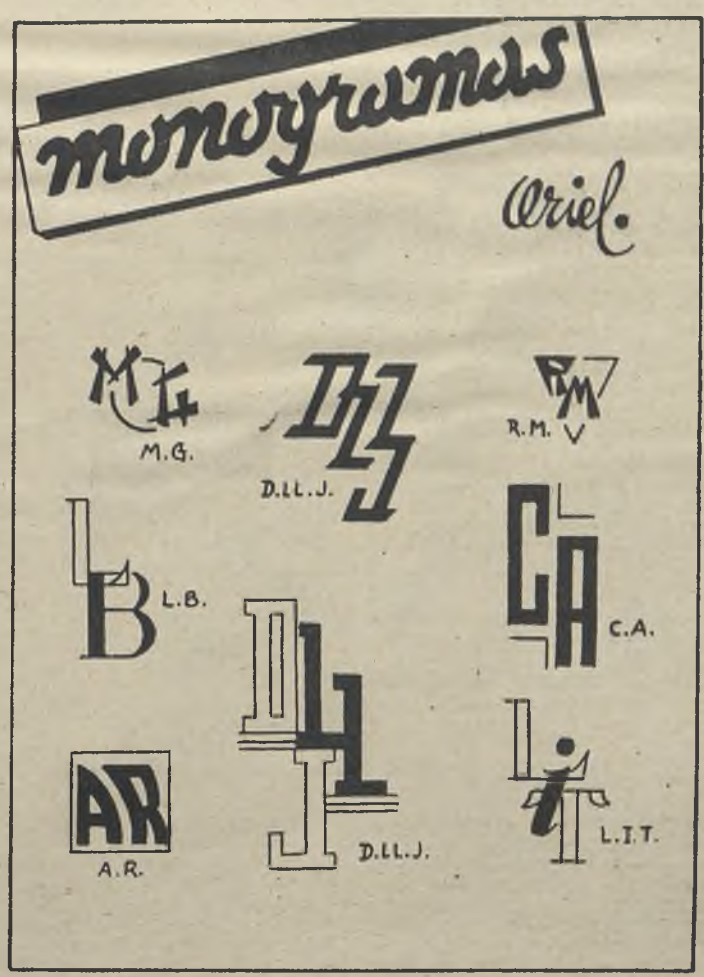
MONINA. — Sigue enamorada como una «tonta» de un norio militar que tuvo, y al que conoció por estar destinado en la misma capital. La familia se opone; pero ella consiguió convencerles, y ahora se encuentra que al marcharse él licenciado, han pasado cinco meses sin que volviera a verle. Ella le invita a fiestas, y él se disculpa. Ella, con los «nervios exaltados», le escribe terminando y diciendo que no volvería a molestarle más. Por la parte de él, silencio. Y pregunta «Monina»: ¿le escribirá diciéndole sus fotografías? ¿Y aprovechará para decirle alguna cosa más?

CONTESTACION

¡Ay, «Monina!»: ¡qué mala cosa es la ausencia! Te engañaríamos si te dijéramos que encontramos el asunto tiene buen aspecto por lo que a ti se refiere. Los hombres, aun los mejores, se sienten traídos y solicitados por mil cosas e intereses que les alejan de sus novias. ¿No lo comprendes? Y aun en el caso más optimista, no es para ellos, o lo es en pocas ocasiones, el amor ese tema tan absorbente como lo es para una mujer enamorada. Pero así y todo, no pierdas la esperanza. Escríbele una carta cariñosa, alegre—¡por Dios, nada de escenas ni de amor propio!—, que le recuerde todo lo mejor que ha conocido de ti. Puedes decirle que tú no lo olvidas y que si le pides tus fotografías es porque serán un nuevo recuerdo de él—esto le halagará, y los hombres siempre son vulnerables en su vanidad—. En el peor de los casos, siempre habrás conseguido que él guarde un mejor recuerdo de ti. Y algo es algo. Todo esto, en el caso de que sigas «tonta». Si has vuelto a la cordura, no necesitas de consejos. ¡Buena suerte!

CONTESTACION

«Rosa marchita»: Cuando decimos que el amor es ciego, queremos, en general, decir que lo es por no ver los defectos del ser amado. Pero la ceguera no se limita a esto, y envuelve al enamorado en tales



monogrammas

Criol.

M.G. D.L.L.J. R.M.V. L.B. C.A. A.R. D.L.L.J. L.I.T.

Enviando cinco cupones de los publicados en nuestra Revista, se os dibujará el monograma que deseéis